

“REESCRITURAS”. — JUAN CARLOS SANTAELLA. — Caracas, Academia Nacional de la Historia, 1983. 204 p. (Col. El Libro Menor, 39).

Para ser fiel a la suerte de advertencia, que en el prólogo nos hace Juan Carlos Santaella a sus lectores, no hablaremos de análisis ni de estudio, sino de libros que él ha leído, lecturas que en su pluma consiguen una nueva enunciación. Enunciación ésta que, sin embargo nos abre el texto hacia una serie de interpretaciones, de visiones suficientemente bien escritas y elaboradas como para despertar nuestro interés, nuestro gusto de lectores y, a su vez, para detectar el responsable sentido crítico que abriga a cada uno de sus acercamientos. Es claro que no son estudios exhaustivos, y huelga el escepticismo sobre la existencia cierta y/o útil de ese tipo de estudios, pero válida es, en todo caso, la conmoción que busca asideros en el mundo de la cultura, en el espectro de lo humano, para explicar aquello que el libro en cuestión provoca. Hay un sentido común como base de cualquier aproximación responsable y sincera a lo literario. El resto, las metodologías, los excelsos instrumentos científico-humanistas, etc. . . , no han dado, ellos tampoco, con la única versión posible de un fenómeno, con el sentido último de cualquier empresa humana.

Salvado este punto, podemos ahondar en el libro de Juan Carlos Santaella con mayor entrega, con una sensibilidad más dispuesta a apreciar esos gestos que, hacia ciertos libros o tópicos, su pluma ha ejecutado. Cuando analiza la obra de Elisa Lerner, *Yo amo a Columbo*, busca los orígenes de esa particular nocturnidad de donde nace el libro como una prueba. Esa noche que surge con la eclosión del proceso urbano en Latinoamérica. “Una identidad distinta y cubierta de señas impredecibles comenzó a tejerse en ese espacio”.

Pero los movimientos de Juan Carlos Santaella son diversos, la heterodoxia vincula los ensayos en base a un estilo personal. Se sitúa ante cada obra literaria desde el punto de vista más propicio para que esa obra sea vista y “re-escrita” a través de su mirada. Desde el mito hasta el plano antropológico o formalista que requiere la lectura en cuestión. . . Así, persigue con acertado instrumento esa aventura del deseo que es la novela de Julieta Campos, *El miedo de perder a Euridice*. O asume una seria rigurosidad, cuando se adentra en la reflexión formal por la escritura. El paisaje queda dado entonces, con toda su variedad en este concurso de reflexiones, en estas variables de re-escritura, donde leer es un goce y un inagotable cuestionamiento.

S. M.

“LECTURAS DE POETAS Y POESIA”. — JUAN LISCANO. — Caracas, Academia Nacional de la Historia, 1985. 382 p. (Col. El Libro Menor, 79).

El estilo agudo y preciso que caracteriza la ensayística de Juan Liscano está presente con toda su lucidez en estas singulares y valiosas *Lecturas de Poetas*